

7 GASTO O INVERSION

Los pobres adquieren **pasivos**, es decir, gastos y obligaciones que comprometen cada vez más sus limitados ingresos. Los ricos en cambio, adquieren **activos**, valores o inversiones que cada vez más aumentan sus abundantes ingresos.

Gasto es algo que saca dinero de tus bolsillos, es dinero que aplicas en algo que se va y no regresa nunca más y que por el contrario puede generarte otras obligaciones económicas, adicionales a las que ya tienes ahora. **Inversión** en cambio, es algo que trae dinero a tus bolsillos, es dinero que se multiplica, es convertir tu dinero en activos que aumentan su valor o que te generan rendimientos financieros, sin que se pierda el capital original.

El panorama de **dos caminos opuestos** parece muy simple, pues se trata de dos rumbos diferentes y opuestos, mutuamente excluyentes. Uno conduce a la pobreza y el otro a la riqueza.

Las dificultades estriban en que los ingresos suelen ser pocos y las necesidades muchas, esto, claro está, se va acentuando por la publicidad comercial y por la cultura que constantemente nos exhorta con los dichos de: “disfruta ahora y paga después”; “Usted se lo merece, para eso trabaja tan duro todo el año”; “no dejes para mañana, el gusto que te puedes dar hoy”; “ya estando viejo, no se disfruta lo mismo”; etcétera.

Las muchas invitaciones que se nos hacen diariamente hacia el consumismo y hacia el placer del momento, contrasta con otras exhortaciones **menos glamorosas**, que nos recomiendan la austeridad, la contención, la paciencia y la esperanza de que si guardamos un poco hoy y nos abstenemos de un gasto o un placer inmediato, tendremos más adelante mayores compensaciones por este proceder mesurado y prudente.

El asunto es que aunque esto sea cierto, no es de momento tan atractivo y plantea una rivalidad desigual entre un **placer inmediato**, al alcance de la mano, contra un beneficio que podría recibirse en el futuro, pero que por alguna razón estamos enseñados a desdeñar por creerlo lejano o incierto.

El consejo entonces, se hace igual de simple. Cada vez que se nos plantee una opción que requiera la aplicación de dinero, debemos **pensarla** cuidadosamente. Mirar si se trata de una verdadera necesidad o si se trata de una falsa necesidad, es decir, si resuelve algún aspecto indispensable de la vida o si es tan solo una necesidad creada por la publicidad o la cultura.

Derivar alguna pequeña cantidad de dinero hacia la obtención de algunos valores o hacia la generación de un pequeño capital, será una de las más sabias decisiones que alguien pueda tomar, en pro de su salud financiera, presente y futura.

El secreto del éxito en la vida, radica en el **buen discernimiento**, saber distinguir entre lo que es inconveniente y lo que es conveniente, y actuar en concordancia con ello.

La salud financiera requiere distinguir bien cuando algo es un gasto y cuando es una inversión.